



38-42 En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente."

Yo, en cambio, os digo: No hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también la capa; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehúyas.

La venganza. El cuarto ejemplo, se refiere a la llamada ley del tali3n. En su origen esta ley tuvo un

profundo sentido humanitario, pues **nació para limitar la venganza indiscriminada**, que era corriente entre los pueblos orientales.

Los tres casos que se citan para explicar con ejemplos concretos el alcance de la interpretación de Jesús son bien expresivos.

Al parecer, **el golpe en la mejilla derecha** (no con el puño sino con la palma de la mano) era una práctica bastante común para humillar a los subordinados. **Los amos golpeaban** impunemente a sus esclavos, los terratenientes a sus siervos, **los esposos a sus mujeres**. Presentarle la otra mejilla demuestra que no se deja intimidar ni provocar. **Es una respuesta deliberada**, activa, no violenta a un sistema concebido para doblegar. La acción elegida rechaza la sumisión, afirma la propia dignidad y humanidad y neutraliza el gesto afrentoso. **Niega al superior el poder de humillar.**

Un segundo supuesto concierne al procedimiento judicial relativo al **cobro de préstamos**. Estos son garantizados por una prenda. Plantea la posibilidad de que un pobre campesino que está a punto de sufrir el embargo de su trozo de terreno sea demandado por el

acreedor hasta la última de sus pertenencias. **Jesús recomienda darle todo para que se avergüence**

El acompañar una milla se refiere probablemente a un hecho concreto relativamente frecuente en Palestina en aquellos tiempos: la petición que **las patrullas romanas desorientadas** hacían a los viandantes para que los acompañaran y les indicaran el camino. La actitud de no hacer frente a los que hacen mal llega hasta el punto de no negar la ayuda ni siquiera a los opresores romanos. No será una gran victoria contra Roma, pero quedará bien claro **la dignidad y el rechazo a su injusta opresión.**

El cuarto y último supuesto enseña una práctica económica alternativa: **dar a quien te pida**. Dar a quien pide no representa ninguna novedad pero es una acción vital de misericordia y solidaridad con los que sufren la opresión del sistema. El mandamiento de Jesús pide que se haga todo lo posible por aliviar el sufrimiento ajeno derivado de las deudas y los impuestos.

Con los cuatro supuestos que acabamos de ver, Jesús nos ha ilustrado sobre **resistencia no violenta al poder opresor**. Son muestras de estrategias imaginativas que rompen el círculo de violencia. Exhortan al sojuzgado a **no dejarse humillar**, a tomar la iniciativa y actuar con **dignidad y humanidad** en medio de la opresión y la injusticia que parecen permanentes, precisamente para acabar con ellas. (W.Carter)

La no violencia activa. Es como si nos dijera: que tu corazón sea tan de Dios que ya no pueda ser ofendido, ni dañado. Que, incluso viendo, lucidamente, la miseria de tu perseguidor, **tu espíritu viva la serenidad del Reino donde ya nadie puede herir.**

Desde esta paz, las palabras de Jesús son una provocación, tratan de protestar simbólicamente contra el círculo de la violencia. Presentar la otra mejilla, anticiparse con la amabilidad –contraria a toda agresividad- a caminar el doble..., **desconcierta y desarma**. Más tarde diría Pablo: "No te dejes vencer por el mal, sino vence el mal con el bien" (Rm 12,21) La renuncia a la violencia es un "signo de contraste" del Reino de Dios, un camino más allá de las leyes de la equiparación o del mercado. (Riera)

- **¿Cómo llevo a la práctica, en mí día a día, esta recomendación?**

43-48 Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y aborrecerás a tu enemigo. Yo, en cambio, os digo: Amad a vuestros enemigos, y rezad por los que os persiguen. Así seréis hijos de vuestro Padre que está en el cielo, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.»

Amor a los enemigos. El último ejemplo invita abiertamente a los discípulos a amar a los enemigos. Mateo la ha situado al final, porque en ella se resume todo lo dicho en las demás.

Esta es una de las enseñanzas más novedosas y revolucionarias del evangelio, sobre todo por la motivación que se da **para explicar el alcance y la raíz del amor cristiano**. Es un amor que no puede quedar reservado al círculo de los más cercanos, a los de mi

grupo o a los que me aman, sino que alcanza incluso a los enemigos. **Los discípulos deben amar así, porque así es como ama Dios**. Este será su signo distintivo.

Las palabras finales: *vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto* (Mt 5,48) resume magníficamente la enseñanza contenida en las cinco antítesis, y la costumbre que Jesús vivió desde niño: **la imitación directa es el método más extendido de aprendizaje.**

Puesto que el hijo estaba destinado a asumir el papel y las funciones de su padre en el ámbito de la vida doméstica, su disposición a imitarle en todo era una virtud filial clave para la continuidad familiar.

Los discípulos deben vivir con la mirada puesta en Dios, puesto que están llamados a manifestar en su vida la perfección de Dios, la expresión más acabada es el amor incondicional a todos. **Jesús mismo imita y enseña a imitar a Dios.**

Amad a vuestros enemigos. La misericordia desbordada hasta amar al enemigo constituye la perfección que se espera de los hijos de Dios. Es el amor sin medida, sin límites. La violencia es un absurdo de la vida humana, es el camino de la destrucción. Si hay odio, seamos realistas, solo podemos combatirlo con las armas del amor. **Es una nueva revolución.** Con esta medida de amor sin medida el cristiano anuncia que es posible otro mundo dentro de este viejo mundo de odios y egoísmos. **Es la no violencia activa** la que desarma. Buen ejemplo de ello nos dieron Gandhi, Martin Luther King, Mandela y muchos otros.

Y como bien dice un comentarista: "No se trata de un idealismo irrealizable, sino de **una estrategia para vencer al perseguidor.** La heroica postura del mártir da una mala imagen del perseguidor y es difícil de controlar por los gobiernos. Los primeros mártires cristianos crearon mala conciencia en la antigüedad tardía. El cristianismo no es agresión introvertida, sino agresión transformada en estrategia para vencer mediante la sabiduría del amor". (NCBSJ)

Lo que Jesús propone es que cada uno, en sus relaciones personales, sea capaz de renunciar siempre al uso de la violencia, y en ocasiones incluso a los propios derechos para mostrar la calidad del amor de los *hijos del Altísimo*, y para invitar al enemigo a emprender, también él, el mismo camino del amor.

Se trata de hacer vida, en el contexto de cada uno, la enseñanza de Jesús: **que el hermano se sorprenda** de que se da más de lo esperado. No hay límites (el enemigo) para el amor.

- **¿Qué dificultades encuentro para poner en práctica esta recomendación?**

JESUS NUESTRO MAESTRO. ¿Cómo vivió Jesús estas palabras que él mismo dice? Jesús vivió en un clima de violencia y crispación.

La violencia institucional generada por las estructuras socioeconómicas entonces vigentes (una clase adinerada poco numerosa, marcada por el lujo y la ostentación y una gran masa de pobres: esclavos, desocupados, mendigos, jornaleros)

La violencia estructural de índole religiosa, derivada de la minuciosa normativa legal que pesaba como una carga insoportable, especialmente sobre los más pobres.

La violencia insurreccional, incluso armada propugnada por el movimiento zelota y dirigida contra les estructuras de dominado romano.

La violencia represiva ejercida por las fuerzas extranjeras de ocupación y también por las que estaban al servicio de las autoridades judías, a las que los romanos concedían una considerable autonomía. La cruz de Jesús es una prueba de esa violencia represiva, ejercida esta vez de forma combinada por las autoridades judías y por el poder romano.

La actitud de Jesús choca de frente con el ambiente general. Dios ama la justicia, pero no es destructor de la vida sino **curador**; no rechaza a los pecadores violentos, sino que **los acoge y perdona.** La llegada de Dios no puede ser violenta y destructora. Al contrario, significará la eliminación de toda forma de violencia entre las personas y los pueblos.

Y lo que Jesús propone en los textos de este domingo no alienta la pasividad ni conduce a la indiferencia ni a la rendición cobarde ante la injusticia. Invita más bien **a ser dueños de la situación tomando la iniciativa y realizando** un gesto positivo de amistad y de gracia que puede desconcertar al adversario.

Y la recomendación final nos da la clave de todo: "*Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto*". Jesús, después de haber presentado a Dios como un padre solícito y generoso, que provee a todos sin excepción de lo necesario para la vida, que está dispuesto siempre a perdonar las ofensas, invita a cuantos han experimentado esta forma de relación paternal con Dios a **que asuman su papel de hijos e imiten el proceder de su Padre.**

Más adelante nos hará otra recomendación que marcó su ser y actividad: "**Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo**" (Lc 6,36) **Para Jesús, Dios es compasión.** «Entrañas», diría él, «rahamim». Esta es su imagen preferida. Dios siente hacia sus criaturas lo que una madre siente hacia el hijo que lleva en su vientre. Dios nos lleva en sus entrañas de madre.

- **¿Cómo sería la vida si la gente se pareciera más a Dios?**
- **¿Qué significa exactamente actuar como Dios siguiendo los pasos de Jesús? ¿Me siento hijo de Dios y lo practico?**